

El Mercurio (STO.) 20. IV. 07 P.14-15 (supl. "Wikéu")

Héctor Noguera v/s Alejandro Sieveking: El último duelo

Uno era el guapo; el otro el intelectual. Uno de la Católica, el otro de la Chile. Eran rivales, pero Ana González, la Desideria, los juntó. Hoy Héctor Noguera y Alejandro Sieveking llevan más de 40 años de amistad.

Tiempo suficiente para encarnar a los protagonistas de "El último encuentro". En la obra de Sandor Márai, dos amigos que no se ven hace 40 años, se enfrentan. Y en esta entrevista, estos actores también.

POR BÁRBARA MUÑOZ S.

Dicen que veintañeros no es nada, pero cuarenta, vaya que sí lo son. El tiempo que Héctor y Konrad, los protagonistas de la novela "El último encuentro" de Sandor Márai, llevan sin verse, separados por una tragedia trágica: 41 años, para ser más exactos. El mismo tiempo que los actores Héctor Noguera y Alejandro Sieveking llevan siendo amigos. Por eso cuando Noguera pone en escena en teatro esta historia del escritor húngaro, el productor Guillermo Prieto le dijo algo que venía de cajón: "Tienes que hacerla con un amigo, Tito. Tienes que hacerla con Alejandro Sieveking".

Y aquí están los dos, entre céntricos y bailes de té, ensayando la obra "El último encuentro", que se estrena este jueves 26 de abril. Héctor (70) —uno de los actores más queridos por el público—, y Alejandro (62) —uno de los dramaturgos locales más destacados— se preparan para desentraclar sus heridas más profundas y entretenerse una vez más, ahora en la última etapa de sus vidas.

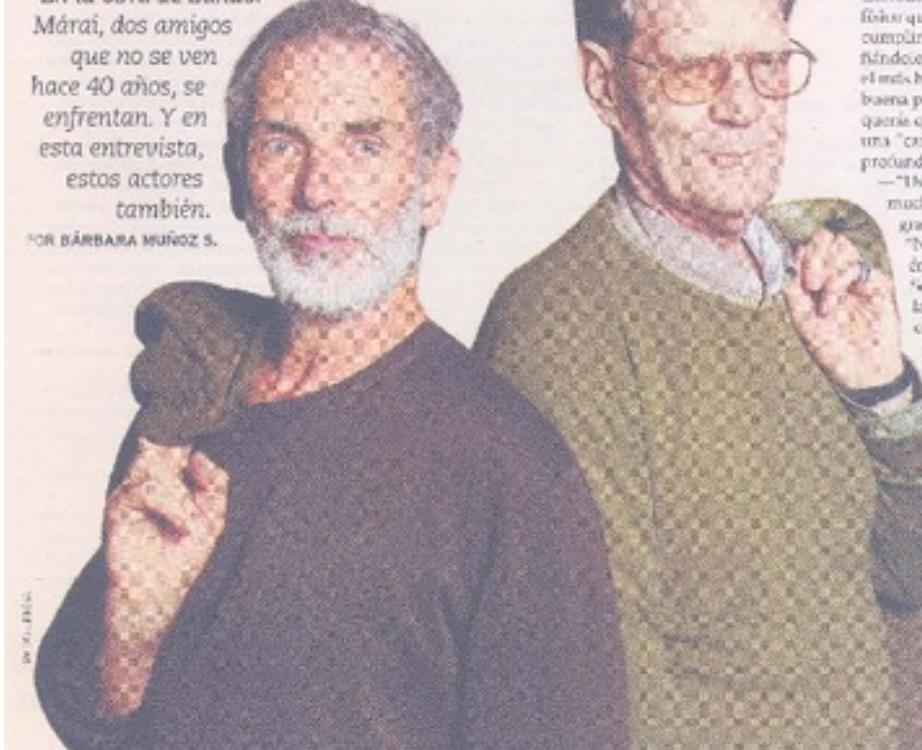
El guapo y el intelectual.
Igual que los protagonistas de la novela, Héctor y Alejandro son

amigas de juventud. Cuando asistieron los colegios 60, entraron a la universidad: el primero lo hizo a la Católica y el segundo a la Chile. Al principio no podían ni verse: "Teníamos como de equipos de fútbol distintos", recuerda Sieveking. La competencia entre ellos era fezor. "Yo iba a ver a Tito con todos mis compañeros, creímos verdaderas batallas, a ver quién era esta 'maravilla' que se había descubierto en la Católica y de la que todos hablaban", agrega. Las "batallas" eran de tener los compañeros de Sieveking: eran mucha menos que Victor Jara, Tomás Valdés, Jaime Valdellín y Jaime Silva. Héctor, en cambio, era bendito entre las mujeres: solo tenía un compañero hombre. Con sus ojos azules y un estadio físico que hasta hoy, a punto de cumplir los 70, sigue acompañándolo coidablemente, era el más hermoso. Pero a esa buena pinta lo acompañaba. No quería que pensaran que era sólo una "cara bonita" y enviaba profundamente a Sieveking.

—"Ustedes eran un grupo de muchos hombres y un curso grande" —dice Héctor— "Nosotros, en cambio, éramos muy pocos. Teníamos mucha envidia por la convivencia que tenían comocurso. Su vida era mucho más entretenida que la mía".

—Pero para nosotros no era tan bueno, Tito. Apurado de rivalizar contigo, temíamos que rivalizara entre nosotros, le contesta Alejandro y se ríe.

Sieveking, que cumple sus 72 años bien llevados en su metro ochenta y siete de escena, no era



El último duelo [artículo] Bárbara Muñoz S.

AUTORÍA

Muñoz, Bárbara

FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El último duelo [artículo] Bárbara Muñoz S.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa